AÑO V. HABANA 16 DE JUNIO DE 1915 NUMERO 175

El Dependiente

PERIODICO SINDICALISTA

¡ÓRGANO DEFENSOR DE LOS OBCIEROS, DEPENDIENTES DE CAFES, FONDAS, RESTAURANTS, HOTELES Y OBREROS EN GENERAL DE LA ISLA DE CUBA

ACOGIDO A LA FRANQUICIA POSTAL Y REGISTRADO EN LA ADMINISTRACION DE CORREOS DE LA HABANA COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

REDACCION, ADMINISTRACION E IMPRENTA, AMARGURA 51. | APARECE LOS MIERCOLES | SUSCRIPCION VOLUNTARIA

EL SEGURO OBRERO

Desde hace años viene desarrollándose en los paises más trabajados por el sindicalismo y el socialismo, lo que ha dado en llamarse legislación social, y que no es otra cosa que la reglamentación gubernamental de ciertas mejoras hechas en beneficio de la clase obrera.

Entre dichas mejoras figuran: la jornada legal de ocho horas, jornal mínimo, indemnización por accidentes de trabajo, pensiones para la vejez, reglamentación del trabajo para los niños y de las mujeres, reglamentación higiénica de ciertos trabajos nocivos o peligrosos, fabricación de casas para obreros, etc., etc. Los paises que más se han distinguido en esta legislación social, implantando el mayor número de mejoras, han sido Inglaterra y Alemania, siguiendo luego Francia; esto es, los paises más industriales y en donde los trabajadores han demostrado más actividad societaria.

Puede desde luego afirmarse, que las mejoras en favor del obrero no han obedecido a la voluntad espontánea y generosa de los gobiernos burgueses, sino a la necesidad de satisfacer las demandas y exigencias de los trabajadores, que por estar organizados y alimentar arraigados ideales de mejoramiento y emancipación, representaban una fuerza poderosa, que podía llegar a amenazar la existencia misma de la actual sociedad burguesa.

Pueden considerarse las reformas sociales como una forzada concesión que se ve obligada hacer la burguesía al proletariado, para acallar momentáneamente las exigencias de éste. Pero los burgueses y estadistas inteligentes, ven en las reformas, no ya un medio de acallar las demandas obreras, sino un medio preventivo de la disolución social.

Tal como está organizada la sociedad, basada en el más feroz egoismo individual, en el crecimiento constante del industrialismo, en el prodigioso desarrollo del progreso mecánico, en la competencia sin freno en la producción y venta, es cosa fatal el aumento de los desocupados, la aparición periódica de grandes crisis económicas y el imperio amenazador de la miseria.

El hambre es mal consejero, sobre todo cuando va acompañado de la predicación de ideales revolucionarios, que tienden precisamente a destruir un sistema de organización que se basa en la iniquidad de garantizar la riqueza y bienestar de unos a costa de la miseria e infelicidad de otros.

¿Qué hacer –se preguntaron los burgueses y hombres de Estado previsores– para evitar la acción "corrosiva y disolvente" de la miseria y restar fuerzas a los ideales de emancipación proletaria?... Y entonces surgieron como una panacea esas reformas sociales que tienden a mejorar un tanto la suerte del obrero y que le garantizan un mendrugo en caso de enfermedad, falta de trabajo y vejez.

Sería inhumano decir a los trabajadores que rechazaran los raquíticos beneficios de esa legislación social, que obedece a temor y previsión y no a verdadero amor por los oprimidos y explotados. Pero sí es nuestro deber afirmar que esas reformas son como una forzada limosna de la burguesía, a la que se puede aplicar lo que al Juan de Robles del cuento, que mandó edificar un hospital, pero que antes hizo los pobres.

* * *

El Gobierno de Cuba ha querido también sumarse al movimiento reformista, en previsión de que el problema de los obreros sin trabajo y del hambre, pueda llegar a constituir un serio peligro.

Hemos leido en la prensa burguesa el texto íntegro de un Reglamento de seguro obligatorio contra los accidentes de los trabajadores, que será sometido a la aprobación del Consejo de Secretarios, y que probablemente llegará a ser ley, con ligeras modificaciones.

El proyecto tiende a garantizar a los trabajadores contra el riesgo de la indigencia por la privación del salario cotidiano a consecuencia de los accidentes que pueden sufrir en sus tareas; o de la invalidez accidental o permanente, limitada o total, producida por la enfermedad o la edad.

El artículo segundo del Reglamento explica así la finalidad que se persigue:

El objeto del Seguro es procurar a los trabajadores la asistencia médica y los recursos farmacéuticos que necesiten en caso de enfermedad: facilitar a sus familiares, los recursos indispensables mientras la enfermedad, el accidente o la ancianidad del trabajador de quien dependan le tenga incapacitado para el trabajo; y amparar a los familiares que deje el trabajador al morir.

Para los efectos del Seguro, los obreros vienen obligados a satisfacer la cuota mensual de un peso, y los patronos deben contribuir con el doble por ciento de la nómina mensual de los trabajadores empleados en la explotación agrícola, industrial, doméstica o comercial.

No es nuestro intento dar un extracto del extenso Reglamento ni siquiera someterlo a la crítica. Para nosotros toda reforma es secundaria, aunque la aceptemos, no como un favor, sino como un mísero auticipo de lo mucho que se nos debe.

En buena hora que el trabajador sin trabajo o agobiado por la enfermedad y la vejez, tenga asegurada una modesta asistencia y un pobre mendrugo, asistencia y mendrugo que desde el momento que llevan el sello oficial, pesarán como una dádiva, que sin embargo saldrá en su totalidad del obrero mismo, pues la contribución del burgués, ¿sobre quién la cargará éste sino es sobre el mismo trabajador?

Todo esto no aminorará la intensidad de la lucha del trabajo contra el capital; al contrario, la intensificará, porque el patrono, para compensar la parte que se le exige, tratará de extremar la explotación del trabajador, aumentando la jornada o disminuyendo el jornal.

Pero no adelantamos los acontecimientos. Esperemos a que venga la aprobación del Reglamento y la implantación de la reforma. Ocasión de sobras tendremos de ver confirmadas nuestras apreciaciones.

* * *

Las reformas sociales, míseros mendrugos arrojados por temor, no pueden contentar a los proletarios y menos contenerlos en sus aspiraciones de emancipación total y definitiva.

El impulso del ideal está dado, y no hay fuerza capaz de contenerlo.

Dos cosas han aprendido los proletarios conscientes, que no están ya dispuestos a olvidar:

Que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Y que esa emancipación supone necesariamente la disolución del imperio capitalista, la socialización de toda la riqueza social y de los medios de producción, la implantación de un sistema social basado en la igualdad económica y la libertad política.

"SALUD Y ENFERMEDAD"

Con este título hemos dado a conocer la aparición de un nuevo libro debido a la pluma del doctor J. A. Aladro.

En él aparecen hermanadas con suma habilidad e ingenioso talento las ciencias naturistas y sociológicas.

A tal extremo alcanza la importancia de este librito, que podemos declarar que es el único que unifica tan importantes particulares.

Su precio es de 50 centavos.

LA CANTERA (1)

Cercá del Mar Cantábrico que azota
los altos cerros que le tienden raya,
y finge un lienzo en la extensión remota
en donde el Sol su resplandor desmaya;
cada copo de espuma una gaviota
que viniera a morir sobre la playa;
cerca del Mar de portentosos senos,
donde parecen anidar los truenos...

Cerca del Mar; del trágico poeta,
ducholeón en asestar zarpazos,
se alza la villa, bulliciosa, inquieta,
del mar prendida con estrechos lazos,
como si fuera una mujer coqueta,
aprisionada en los robustos brazos
del monstruo aquel, que al encrespar sus olas
parece hablar con su conciencia a solas.

¡Cuantas veces, odiando el vasallaje
de naves mil a su pupila extrañas,
—tras un sacudimiento de coraje
ducho en perezas y traidoras mañas—
las escondió con un furor salvaje
en el fondo sin fin de sus entrañas;
cual monstruo hambriento que inmortal quisiera
hundir en si la Humanidad entera!

Mar imponente, de potencias sumas,
que entona altivo una canción de ira;
Luzbel envuelto en un montón de brumas
que audaz a Dios eternamente mira,
como arrojando de su boca espumas
de cólera infernal... El a mi lira
dió el alma con que cantan las edades
su maldita canción de tempestades.

El me enseñó a reir, desde la cuna,
del bien pasado y del dolor presente;
y me mostró del hombre la fortuna,
condenada a rodar eternamente;
él me enseñó a burlarme de la Luna
cuando un rayo de luz posa en mi frente;
pues yo, como aquel mar, de pasión ciego,
amo la sombra... ¡y en la sombra el fuego!

Igual que el Mar Cantábrico, yo escondo
tumultos de tragedias dolorosas
allá del corazón en lo más hondo...
Ilusiones cual ninfas vaporosas,
muertas del alma en el revuelto fondo,
y amortajadas con las mustias rosas
de aquel jardín espléndido y bravío,
que poco a poco devoró el hastío.

Como aquel mar, oculto mi amargura,
y enardecido en mi febril pujanza,
sobre el blanco Corcel de la Aventura,
levanto el pabellón de la Esperanza.
Recorreré la indómita espesura
del bosque de la vida, y con mi lanza,
o pluma, o estilete o lo que sea,
entraré en el imperio de la Idea...

Dejemos, pues, el mar tras de nosotros,
la rubia playa, la industriosa villa
y cual Lord Byron y Espronceda y otros,
al campo iremos donde el sol más brilla.
Corran los pensamientos como potros
que odian el yugo porque el yugo humilla;
y de sus cascos por las huellas bruscas,
hallaremos, lector, lo que tu buscas.

Ya el Verso musical trazando escalas,
y mire que los potros piafadores
o pensamientos, adquirieron alas,
porque se niegan a pisar las flores
de aquellos campos desbordando galas.
Así que van los potros voladores,
viendo mejor desde el azul del cielo,
las hermosuras que atesora el suelo.

Manzanares de flores revestidos,
casas blancas que adornan los laureles;
árboles viejos columpiando nidos,
rubias colmenas rebosando mieles,
regios rosales de arrebol vestidos;
el ganado, el pastor y los lebreles,
y a las puertas vetustas de las casas,
mozas que tienen en los ojos brasas.

Ya enardecidos por el sacro aliento,
que la fecunda Inspiración nos presta,
desde el corcel audaz del pensamiento
vislumbramos la lírica floresta.
do se alza un pino, que sacude el viento,
centinela final de aquel barranco,
donde ya vemos, sobre firme asiento,
la vieja casa, como un lienzo blanco

Hela allí, con su huerta reluciente,
verdes las hojas y en sazón la fruta,
la antigua parra, que al cefir su frente,
a la hiedra tal vez puesto disputa;
tras de la huerta, la cantora fuente,
la ruta luego, bajo bella sombra,
y el verde prado al terminar la ruta,
a la manera de una verde alfombra.

Típico hogar de una familia honrada,
sin otra maldición y otro delito
que no tener cadenas en la entrada,
ni leones de mármol o granito,
denunciando los hechos de la espada
de algún viejo Marqués que hubiera escrito,
con la sangre infeliz de sus esclavos,
la falsa historia de sus triunfos bravos.

¡Oh el fundador de aquel hogar!... Un viejo,
paladín de una raza casi extinta,
que a todos daba un paternal consejo
en formas nobles y dicción distinta.
Amado de la gente del Concejo,
Rey a la vez de una modesta quinta,
de donde siempre con placer brindaba
la fruta al pobre que al dintel llegaba.

Cayó aquel roble bajo el hacha innoble
que sobre su cabeza alzó el Destino,
y aún parece la sombra de aquel roble
andar de noche por aquel camino.
La fuente, como virgen de alma noble,
aún suspira por él... y el alto pino,
en medio de la noche aterradora,
parece un muerto que a otra muerte llora.

¡Y no dejar aquel felice anciano
un hombre que heredara su energía,
de pecho fuerte, de robusta mano,
símbolo de nobleza y bizarría!
El presagiaba el porvenir; no envano,
en la hora fatal de su agonía,
apretando nervioso un crucifijo,
desesperado ante la muerte, dijo:

—"Solo siento dejar abandonada,
mi pobrecita huérfana inocente
en los brazos de un hombre encadenada!"...
Y es que el Sol del Amor tiene un poniente,
y la Flor de la Dicha, deshojada,
suele marchar después con la corriente
del río de la Vida, borrascosa,
hasta encontrar en el "no ser" la fosa.

. . . . . .

Huérfana y triste, la sin par Dolores,
a los rigores del vivir se entrega:
con el hombre fatal de sus amores;
triste la casa es, ruda es la brega,
más hay un niño, como un haz de flores,
que su abatido espíritu sosiega;
y hasta aquel hombre que jamás sonríe,
de su gallarda creación se engríe.

Dolores, una pálida hermosura
con el prestigio de esa edad temprana
que cubre con sonrisas la amargura
y de rojo los labios engalana;
de ojos llenos de luz y de ternura
como la suave luz de la mañana...
que hasta las gotas de rocío al verlas,
relumbran tanto que parecen perlas.

El, hombre noble, de semblante austero,
frente brutal, indefinibles ojos,
que tan pronto relumbran como acero,
como parecen suplicar de hinojos;
manos velludas, de rebelde obrero,
que siempre fueran estrujando abrojos.
¡Y estatura viril, de arriba a abajo,
igual que un Monumento del Trabajo!

ALFONSO CAMIN.

(1) Primer canto del Poema.

El ocaso de un pueblo

Hablando con el apóstol

Para poder orientarnos en el bregar de la vida, sin caer en posibles equivocaciones o en falsas interpretaciones, pues que como se han llegado a poner las cosas un desliz cualquiera y aun siendo dentro de la ley, puede dar con nuestros huesos en la cárcel, en el presidio o en el cementerio, dígnos la corazonada, por aquello de que más ven cuatro ojos que dos y más piensan dos cerebros que uno, demontar en el carro del pensamiento y hacer que nos condujera al mundo de los muertos. Ya allí, nuestro afán solo era buscar al Apóstol, pues que nuestro objeto consistía en exponerle los males que nos aquejaban, hacerle comparaciones con épocas pasadas, pedirle su opinión sobre lo sucedido y lo que está sucediendo, medios para remediar el mal y el alcance que como autor para él tiene actualmente "Cuba con todos y para todos".

Extraeza causó nuestra presencia a los habitantes de aquel apacible y tranquilo mundo. Todo sorprendidos nos contemplaban. En sus interrogadoras miradas comprendíamos que ansiaban saber qué era lo que allí nos condujo. A nuestro alrededor todo era expectación. La sepulcral paz hacía que nuestras recias pisadas retumbasen en el pavimento.

A nuestro encuentro sale un hombre.

—¿Qué es lo que a ustedes aquí les conduce? ¿Qué desean?—nos preguntó.

—Queremos al Apóstol para hablar con él.

—Un momento, nos repuso.

—Apenas habían transcurrido cinco minutos cuando ante nosotros se presentó un hombre de escrutadora mirada, de pensar profundo y fruncido ceño como o si fuese el secreto ocultador de dolores, penas y sufrimientos desde luengos años...

Era el Apóstol.

—¿Ustedes preguntaban por mí?

—Sí, señor; preguntamos por usted y deseamos departir juntos largo rato, hablando de cosas pasadas, presentes y futuras, si posible es. Queremos consultarle para que nos de su razonada opinión, para que su pensamiento nos sirva de faro en el tempestuoso mar de la vida y nos guíe al puerto salvador do pongamos fuera de peligro nuestras vidas. Queremos que su verbo, tiempo ha apagado, temple nuestras almas, agite nuestros dormidos sentimientos, ponga en tensión nuestros nervios y haga circular con vigor la sangre por nuestras arterias.

—Sentémonos—nos dijo—y oigamos de vuestros labios lo que quereis y si en algo de lo que me pedís os puedo servir, os será concedido.

—Muy bien, maestro; no esperábamos menos de usted.

¿Recuerda el último tercio del siglo pasado, la miseria, la esclavitud, la denigrante humillación y el punible abandono en que se hallaba el pueblo en que usted nació, que, gimiendo venía generación tras generación hacía cuatro siglos bajo la férula de desalmados y despóticos gobernantes, que ansiosos de enriquecerse, de capitalizarse llegaban a las cubanas playas y para saciar su sed de oro no reparaban en medios ni impedían obstáculos, sino que explotaban y expropiaban a mansalva?

¿Recuerda el hambre que al productor le aquejaba, las brutales persecuciones, las injustas deportaciones, los absurdos encarcelamientos, los criminales fusilamientos y todo cuanto de inhumano por el colonial gobierno se cometía con el sumiso y esclavizado pueblo?

¿Recuerda usted que entonces no se podía hablar, pensar, discurrir, escribir ni hacer nada que no fuese a gusto y sancionado por los que regían a este pueblo con la espada, el fusil, el machete y la cárcel?

—Sí, amigos míos; fresco está en mi memoria todo eso; lo recuerdo perfectamente; no se me puede olvidar. Aquella época fué el período más álgido del intenso sufrir y vivir de un pueblo; fué, ¿cómo diré?, un contraste: el placer más grande y el dolor más profundo hermanados, cogidos de las manos, acariciándose el uno al otro; sin el último no podía existir el primero; el que no conoce el dolor no puede apreciar lo que es placer; la verdadera vida no puede existir, pudiéramos decir, sin estas dos cosas. El placer solo causa hastío. El dolor mata. Por eso os digo, queridos visitantes, que aquella época fué el período más intenso del vivir del pueblo de Cuba.

Cuanto más grande era la reacción de los que mandaban y aplastaban al pueblo rebelde, porque pensaba, hablaba, escribía, protestaba, mayor era la acción desplegada por este, para sacudir el yugo que le oprimía y le impedía vivir. La aspiración de aquel pueblo así lo exigía.

Lucha de titanes era aquella. No importaba que cayera una víctima, ni dos, ni ciento, segadas por la fatídica mano del verdugo; era preciso vivir y por la vida se luchaba. No importaba que el verdugo cruelmente se saciara con sus víctimas. Todos los obstáculos y todos los escollos había que salvarlos para llegar a la meta de nuestras aspiraciones, a la conquista de la libertad, de la justicia, del derecho.

¡Cuántas energías se desplegaron! ¡Cuántas voluntades se unieron! ¡Cuántos cerebros pensaron al unísono! ¡Cuántos corazones se hermanaron y latieron a un mismo compás rítmico!

¡Qué grandeza de miras! ¡Qué sanas ideas tenía aquel pueblo de abnegados y valientes!

Generación tras generación se venía preparando de padres a hijos, como única esperanza de salvación para la final lucha que los había de conducir al pináculo de sus aspiraciones. La idea les obsessionaba. Había que conquistar a todo trance lo que ideaban y ansiaban, y según me pude enterar llegaron a conquistarlo; de ello tomaron posesión; lo que me alegró, aunque no lo pude disfrutar; ¿y deben ser felices, verdad, todos los que viven allí? ¡Cuán feliz me siento por haber contribuido a hacer dichoso al pueblo que tanto amaba!

—Precisamente, maestro, sobre esa finalidad que usted se ilusiona, tan discutida y negada, es por lo que venimos a verlo.

—Pero ¿qué oigo? ¿Es posible lo que me decís o sueño?

—Sí, maestro, es verdad lo que nosotros decimos y no sueña. En la tierra de sus amores, de sus ensueños no se conoce la felicidad.

—¡¡Me dejais frío, amigos!!

—Hace usted mal, maestro, en ponerse de esa manera; tenga calma; pacientese, resignese a saber de las cosas tal cual son. Usted vivía equivocado y es preciso desengañarlo, y para que vea que no le decimos mentira y que somos

imparciales en cuanto le expondremos, le haremos una detallada exposición de lo que allí sucede, para que usted mismo, serenamente, con su portentoso cerebro y reposado y firme razonar deduzca y en consecuencia saque lo que lógicamente es. Queremos que nuestros dichos, por los cuales nos persiguen, no sabemos si con o sin razón, los niegue o reafirme usted. En usted delegamos. Si merecemos ser reprobados sedmoslo en buena hora, pero si justicia merecemos, séanos concedida.

Aturdido el maestro y como avergonzado echóse las manos a la cara y amargamente rompió a llorar.

Y esperamos, contemplándolo, a que hablara.

HELIOS.

Trocitos comentados

Estamos de enhorabuena los materialistas y todos los que no comulgan con ruedas de molino ni creen en lo que no se ve, por ser fe, pues el Papa—y nadie se asombre—niega la existencia de Dios.

Veámoslo: Dice el cable: "Rumórase que el Papa está trabajando para celebrar un Congreso por la paz de Europa, el que él presidirá". ¿Sabeis por qué? Porque cansado él y sus felígreses de celebrar prerrogativas por la paz y pedir al Todopoderoso que ponga coto a tan criminal desatino como están cometiendo los obtusos pueblos de Europa, sin caso de sus sandeces hacer, pretende, rebelándose contra Dios, haciendo lo que éste no es capaz de hacer, negando su existencia: la paz. He aquí como Dios es una abstracción o un animal inferior al hombre; su concurso o su superioridad se la da nuestra ignorancia.

Dios no existe, como nos lo demuestra el Papa con su actitud humanal, pacifista; y si existiera Dios habría que decir con Faure: "Es un gran criminal".

* * *

Los demócratas periódicos españoles piden a Gobierno de su país retire la subvención de las compañías de navieros en virtud de haber aumentado en un 400 por 100 los fletes y ser con tal motivo fabulosas las ganancias de las referidas compañías. Muy bien, si esas cantidades fueran para beneficiar al pueblo, quitándole las contribuciones y demás rentas que cobra el Estado.

Esto nos sugiere la siguiente pregunta: ¿Trabajando más los empleados de esas compañías para beneficiarlas, no pedirán aumento de salario o mejora ninguna? Porque de ninguna manera ni nunca en mejores circunstancias se puede demostrar a nuestros amos, a los que nos esclavizan, nuestro "agradecimiento" por el "beneficio" que nos hacen dándonos de comer y protegiéndonos.

* * *

Esos son, compañeros, los momentos de "agradecer", haciéndonos oir.

* * *

De Méjico nos trasmiten la noticia de que estando celebrándose una Convención en la Cámara de Diputados fué asaltada ésta y arrolladas las tropas que la guardaban por una turba de hambrientos que sumaban varios miles, los que después de refriega brava, librando las calles ensangrentadas y algunas bajas de muertos y heridos, invadieron los salones pidiendo ¡maíz! ¡algo que comer! ¡como si no hubiese almacenes, ni depósitos de víveres! habiendo sido recogidos en camillas, porque habían caído en tierra por el hambre que tenían, como unas 300 personas.

¡Qué espectáculo este! ¡Pedir el pueblo, a quienes al pueblo explotan y roban, lo que él produce! ¡El maíz y el pan que él a la tierra con su esfuerzo y con su sudor hace germinar!

¡Que contrasentido!

Si esas vidas que por cobardía se pierden fuesen dadas por la dignificante acción de expropiar lo que en justicia les pertenece y han producido, no se darían esos edificantes e inhumanos espectáculos.

Esa es la obra de los Díaz, Madero, Huerta, Zapata, Carranza y Villa.

Si pensásemos inhumanamente, como los que se dicen fuertes, diríamos que ese pueblo es un pueblo de esclavos y que no merece vivir.

* * *

El señor Secretario de Justicia, todo asustado, expone en una estadística el aumento de la criminalidad en Cuba y no se explica el contrasentido de que sean más los delincuentes que tienen instrucción que los que no la tienen.

La instrucción es incompleta—dice el Dr. Laguardia—; de conformidad él y nosotros en esto, porque si la enseñanza fuese racional y completa, apoyada en la fraternidad y solidaridad mutua, no se verían esta contrasentido.

Pero eso no es todo; ese aumento en la criminalidad es una innegable manifestación morbosa de las mismas leyes por los hombres hechas y de su ineficacia en la aplicación; es una consecuencia de la organización social actual, ni más ni menos que la desorganización del sistema capitalista manifestada.

El clima resulta aniquilador de la energía, desgastador de las jornadas excesivas en el trabajo y la mala alimentación—que por eso el clima aniquila y desgasta—produce tal desequilibrio orgánico y principalmente en el sistema nervioso, que hacen al hombre ser irreflexivo e intemperante y cometer toda clase de actos reprobables hoy, explicables mañana, que no tendrían razón de ser en una sociedad igualitaria donde todos produjésemos y consumiésemos según nuestras necesidades.

En una sociedad comunista igualitaria no habría delincuencia.

* * *

Justifica Don Nicolás, el de las Actualidades, el aumento de la criminalidad en la no creencia en Dios y dice que ésta disminuiría precisamente con el "santo temor a Dios".

Veamos, Don Nicolás, como es todo lo contrario:

Hungría, eminentemente católica: homicidios por cada millón de habitantes de 74,1 a 77.

España, excesivamente católica, de 74,1 a 77.

Italia, cuna del catolicismo, de 95,1 a 98.

Inglaterra, protestante y no católica, de 3 a 8.

Deducción: cuanto más católicos son los pueblos más criminalidad existe en ellos.

El aumento de la criminalidad en Cuba viene unido al aumento del proselitismo católico. Cuando se conozcan los datos solicitados por el Congreso al Ejecutivo de la Nación sobre la entrada en el país de curas, monjas y frailes, fácilmente se podrá explicar Don Nicolás lo que sostengo; que con menos religiosos la criminalidad desciende.

ELEUTERIO GARCIA.

Aunque quejamos, el espacio de este periódico, no nos permite satisfacer [a tantos como nos envían colaboración. Lo sentimos, pero [es así, y el remedio mejor que encontramos de aconsejar es que sean prudentes escribiendo y no nos tendremos que molestar así.

Filosofía de los hechos consumados

Utilidad de la actual guerra Europea

Todo mal, acaecido en un medio cósmico y social peor, genera un bien universal mayor y progresivo a sí mismo.

Desde que las fatídicas notas del clarín bélico vibraron en la atmósfera del «Viejo Mundo» decreció y decreciendo sigue el flujo emigratorio de Europa a las ciudades y campos del «Mundo Nuevo»—a las Américas—: receptáculo de todos los detritus del «Gran Mundo» burgués, político y religioso europeo, de múltiples aventureros y ambiciosos de todos los planos sociales, y de innumerables hambrientos de pan y libertad, a quienes en sus respectivos países, como en las Américas, apesar de producir el primero y bregar por lo segunda, uno y otra se les niegan por las neuróticas clases dejeneradas, que se arrogan la dirección de la vida social del Universo, en todas sus manifestaciones.

Aunque grafómanos y amanuenses, megalómanos, ecolálicos y filisteos (1) digan lo contrario, ese decrecimiento del aflujo inmigratorio americano, determinado por la más incontestable y propia negación de la civilidad europea—la guerra actual—es altamente beneficiosa para todos los productores en la Agricultura, en las Artes y Oficios y en toda suerte de labores, tanto americanos como europeos. Es altamente beneficioso para todos los productores directos, porque merced a ese decrescendo inmigratorio tiene necesariamente que operarse una inversión, favorable a los trabajadores, en el objetivo de los efectos deprimentes de la llamada ley de la oferta y demanda de trabajo, que cada vez se hacen más intolerables y más deprimentes de la dignidad humana. Se está iniciando ya una proyección en la oferta del trabajo y una contracción en su demanda. Es decir, la oferta de trabajo, sobre todo en las labores agrícolas, excederá en mucho a su demanda, y como efecto consiguiente habrá un relativo aumento en los jornales y salarios, cosa y miserrimas fimiñas del que produciendo mucho más de lo que consume, carece de lo indispensable a una vida precaria.

Y, aunque no precisamente en el año actual, que así tiene que suceder nos lo prueba la persistencia de la causa determinante del decrescendo inmigratorio americano, la guerra europea, cuya extinción, aunque termine con el año en curso—y menos en cualquier otra fecha posterior—no impedirá que se realice la inversión que aquí prevemos; porque además de las vidas que siegue esa guerra quedará la gran tarea de reconstruir todo lo que durante ella se destruye a cargo de sus supervivientes.

Por esa razón, durante algunos años, diez o quince tal vez, habrá ocupación más que suficiente para todos los trabajadores en Europa, y de ahí que no pensarán en emigrar a las Américas; operándose también allí por tal causa la inversión de los objetivos a que afecta la llamada «ley de la oferta y la demanda de trabajo» que hemos mencionado ya; con lo cual se acentuará más esta misma inversión en las Américas, puesto que sus terratenientes, industriales y comerciantes tendrán a su pesar, que someterse a ofrecer labores a los trabajadores residentes, y éstos, como más expertos que los inmigrantes, tendrán razón y oportunidad de vender su fuerza de trabajo a más altos precios y reducido horario.

Por lo tanto, desde el punto de vista de la útilidad universal proletaria, y de acuerdo con la ley que preside en el párrafo que sirve de tesis a este artículo, sería de desear que las Naciones europeas aun neutrales se lanzasen también a la guerra, con lo cual tomaría caracteres de continuidad duradera la proyección de la oferta del trabajo y en razón inversa su demanda; facilitándose así a los productores directos la emancipación evolutiva del transitorio sistema económico-social que padecemos.

Tal es, cofrades, la filosofía de los hechos consumados. Sacadle el mayor provecho posible, y el mundo, hoy de cínicos y osados, será vuestro mañana.

Ahora bien, para que esta hermosa perspectiva tenga total confirmación en la futura realidad de su manifestación, es de todo punto necesario que los productores directos de todos los países se apresten a conminar y conminen a sus respectivos Estados Políticos para que cumplan y hagan cumplir las leyes inmigratorias, que para halagar a sus poderdantes, los pueblos, ellos mismos se han dado. Es decir, que se aprovechen de la existencia de esas leyes y demanden su aplicación a la inmigración de las razas amarillas—chinos, japoneses, etc.—y otras, que, como estas, compiten con las caucásicas—blancas descendientes de la más pura génesis—en el mercado mundial del trabajo, por la cuantícualitativamente miserrima alimentación que les basta para satisfacer sus pocas y mínusculas necesidades vitales y mantener a flote la fuerza mecánica de sus aparatos orgánicos; y y porque desconocendo como desconocen toda necesidad de orden moral e intelectual y social, de higiene privada y menos pública, no se sienten en menester de distraer parte de sus salarios y jornales para atenderlas; y de ahí que la cuarta parte de lo que le cuesta la vida al caucásico se la proporciona regalada al amarillo y a otros étnicamente semejantes.

Hagan, pues, algo en este sentido los productores caucásicos, en particular los de Cuba, y especialmente los nativos, si es que éstos no quieren a su vez emigrar de su propio país, obligados por la competencia de los amarillos. Noten que, tal vez debido a la influencia de hacendados, empresarios e industriales en las esferas gubernativas de este país, Cuba se modificó y prorrogó el cumplimiento de la Ley de Inmigración, debido a lo cual, según el diario «La Noche» del 17 del actual en un artículo de fondo, titulado «Negocios Chinescos», entraron en esta Isla «más de seis mil chinos durante el año anterior», sin contar los que lo hayan verificado en lo que va del coriente.

R. P. BUYO.

Habana y abril 20 de 1915.

(1) «Grafómanos»: Degenerados con manía de escribir ideas fugaces o incongruentes, sin pensar con atención ni raciocinio.

«Amanuenses»: Escribientes de lo que otros dictan, inspiran u ordenan.

«Megalímanos»: maniáticos de grandeza intelectual.

«Ecolálicos»: Escritores y oradores que emplean unas palabras sugeridas por el eco de otras y no por las ideas que representan, sin orden ni un concierto lógicos.

«Filisteos». Prosaicos y vulgares, incrustados en la rutina, hombres rutinarios.

Definiciones de diversos psicólogos y psiquiatras.

N. del A.

Como se atenta contra los gremios obreros

Lean los dependientes

Expresamente de Cienfuegos ha llegado a la Habana un ejemplar del número 129 del periódico "El Nacional". Por tratarse de un periódico desconocido lo hemos ojeado y en él nos tropezamos con una carta suscrita por M. Ayo, en la que aparece lo siguiente:

"Los dependientes de hoteles, fondas, restaurants y cafés hanme conferido el honor de visitar al digno Secretario de Agricultura, Comercio y Trabajo, General Emilio Nuñez, y después de felicitarle por su levantada labor en pro de los siempre nobles y sufridos obreros, gestionar cerca de este digno funcionario el nombramiento de un Inspector, con los sub-inspectores necesarios que hagan cumplir en esta Provincia el "Decreto de las Diez Horas", como jornada de labor a los dependientes. Y convencido de que los dependientes serán satisfechos, y no necesitando por lo tanto un Gremio, toda vez que sus intereses están garantidos por una Ley de la Nación, me propongo y he de conseguirlo, que en vez de la cuota gremial cada dependiente pague un recibo mensual de veinte centavos que serán dedicados al Desayuno Escolar, esa obra "noble y santa" que debiera ser una Ley de la República".

Nosotros no sabemos, porque no le conocemos, si el firmante es dependiente o si ocupa alguna plaza en el giro del servicio gastronómico, pero aun no sabiéndolo, no ha faltado quien nos dijera que se trataba de un político que hace nuevas campañas en el seno del elemento obrero. Y no puede deducirse otra cosa, pues aunque nos dijeron que se trataba de un connotado socialista, no hemos querido creerlo, porque lo expuesto en ese párrafo reproducido demuestra que no adolece de lo suscribe una carencia total de lo que son ideales obreros, aspiraciones de los obreros, criterio sobre la cuestión social y conocimiento sobre la organización obrera, y no existiendo, como no existe en Cienfuegos una personalidad social, colectiva, formada por los dependientes, que dice representar ese señor—puesto que la sociedad gremial que surgió a la vida apropósito de la promulgación del Decreto de las Diez Horas ha dejado de existir hace próximamente un año—tenemos que poner muy en duda la representación de la colectividad de que blasona el señor Ayo, para estenderla a la Habana ante el señor Secretario de Agricultura. Como no queremos reconocer que un abandono manifiesto como el en que tiene la Secretaría de Agricultura el cumplimiento del Decreto que regula las Diez Horas de trabajo para los dependientes de cafés, hoteles, fondas y restaurants, sea por el acreedor el señor Secretario a felicitaciones por parte de los postergados y sufridos dependientes, represéntelos quien quiera y dígase lo que se antoje.

Tendrá "algo", no más que "algo", de noble la labor de la Secretaría de Agricultura para los dependientes si las Diez Horas se cumplieran en alguna parte, pero como con el Decreto que las regula se ha querido catequizar al siervo de esos establecimientos, no haciéndolo cumplir nunca, lo mismo que se viene haciendo con los operarios barberos y los dependientes de otros establecimientos comerciales, que actualmente organizan una campaña para hacer que se respete lo legislado—y que por los medios que han puesto en uso, también es verdad, tenemos la seguridad, que no lograrán variar las cosas—creíamos que esa representación es muy particular, o del señor Ayo o de muy pocos dependientes más, pero nunca de la clase de los mismos en general de Cienfuegos.

Si ahora el inspector solicitado fuese nombrado, vendría a despertar una desconfianza entre los dependientes, ya que en la Habana y en Cienfuegos no fueron los dependientes tan solo los que tal cosa pidieron, sino que hasta a los operarios barberos se les ha negado, precisamente por haberlo solicitado, como lo hicieron los prácticos de farmacia.

Sería ello un otorgamiento condicional, que a cambio de una peseta el gobierno concedía; una explotación manifiesta. Y en ello nos afirmamos al leer lo que el señor Ayo declara: "Y convencido de que los dependientes serán satisfechos y no necesitando ellos por tanto un Gremio, toda vez que sus intereses están garantidos por una ley de la Nación, me propongo y he de conseguirlo, que en vez de la cuota gremial cada dependiente pague un recibo mensual de veinte centavos que serán dedicados al Desayuno Escolar....."

¡Baya una filantropía!

Además de representar la concesión solicitada un otorgamiento condicional explotativo, las categóricas afirmaciones del señor Ayo demuestran que estamos en lo cierto al suponer que el señor Ayo no entiende de cuestiones social-económicas y menos de societarismo; si así no fuera no haría esta declaración..... "no necesitan ellos"—los dependientes—"por tanto un Gremio"... pues según esa expresión los dependientes no han podido constituirse nunca, no pueden constituirse hoy, ni mañana lo podrán hacer, si no es con el objeto de hacer que sea promulgada una Ley Nacional regularizadora de la jornada de trabajo: eterna cantinela de los políticos que dicen a los pueblos: "No os movais más que para elevarnos; desde los escaños legislativos haremos vuestra felicidad.." Y los pueblos pacientemente esperan, esperan... hasta que se cansan y se rebelan. Por eso no queremos creer que el señor Ayo sea socialista, porque el menos socialista de los socialistas nunca será capaz de afirmar que los explotados no necesitan unirse para defenderse de los explotadores.

Lo de las mejoras inmediatas, lo de la dignidad individual y colectiva, lo de reformar la sociedad burguesa, lo de la cultura, lo de la instrucción y lo de la emancipación, eso... para el señor Ayo, es filfa... en un país como Cuba que se parece a Jauja... porque en ella "todos" tenemos las necesidades "satisfechas" y el hambre y la miseria son "desconocidas" para nosotros los mortales de la "democracia" del trabajo; si de algo tenemos que acusarnos es de consentir que nuestros "redentores" desinteresados—muy desinteresados—trabajen sin descansar y fatigarse en bien del.. pueblo—¡oh pueblo de Jauja, que feliz eres!

* * *

Más tarde, después de leer lo que comentamos de "El Nacional", nos posesionamos de otra noticia corroboradora de lo que nos ocupa. Y es ella la anunciada exposición elevada a la Secretaría de Agricultura por el propio señor Ayo, interesando la grandísima gracia excelente y extraordinaria gracia del señor Núñez, de que a Cienfuegos le sea concedido un inspector especial que haga cumplir las Diez Horas, con el objeto de anular los gremios y fomentar el Desayuno Escolar, suscrita por los individuos de los cuales creemos que nos son conocidos tres, Antonio Menéndez Platas, Manuel Artidiello y Manuel López, que suponemos sea el último Manuel Suárez López.

Y aunque lo que hemos dicho al principio justifica nuestra misión de órgano periodístico de la clase de dependientes de la Isla de Cuba, en defensa y por la que hablamos, interesando de sus miembros la reconsideración del compromiso contraído por algunos dependientes, no nos explicamos cómo esos tres compañeros han podido prestarse en Cienfuegos a lo que se prestaron en la Habana.

Platas, Artidiello y López, en la Habana estaban cuando la campaña Pro-Diez Horas se inició y se concluyó. Platas era el presidente de la "Unión de Dependientes de Cafés" y Artidiello y López, miembros entusiastas y activos de la misma. Y si algo fué y es digno de aplauso, de felicitación es que ellos tres nunca se dejaron atrapar en ninguna de las mañas y ratas que la política durante esa y otras campañas a la Unión citada le tendió.

¡Y ahora, maniatados por la política en Cienfuegos!

¿Pero es que la política y los políticos de Cienfuegos no se parecen a la política y a los políticos de todas partes, que si fué y es digna de su causa y adormecer al elemento trabajador?

Nosotros dudamos de lo que hemos leído de Platas, Artidiello y López, y afirmamos, por encima de lo que se crea, que esa gestión tan ponderada nada a la postre vendrá a beneficiar a los dependientes, entre tanto que confían en los demás lo que solo ellos deban y puedan conquistar, por aquello de que la siguiente expresión lo tiene de sobra confirmado: "La emancipación de los trabajadores obra ha de ser de ellos mismos".

Y si no hemos de cambiar el concepto que de los aludidos compañeros tenemos formado, se impone que Artidiello, López y Platas digan a sus compañeros por qué han hecho lo que denunciamos.

Sepamos ante todo quienes son los que nos acompañan.

Saludo

SOCIEDAD DE COCINEROS
Y DEPENDIENTES DE
TAMPA, FLORIDA
UNION NUMERO 10968

El cuerpo ejecutivo de la Unión 10968, de Cocineros y Dependientes de Restaurants y Boarding-house de Tampa, reelecto el 28 del próximo pasado mes, saluda a la Redacción de EL DEPENDIENTE y a las sociedades similares de la región cubana, haciendo extensivo este saludo a la Unión 14139 de Key West, y a las sociedades de Méjico y de esa República, así como a todas las sociedades de resistencia al capital que luchan con dignidad y amor por la causa de los oprimidos.

La Unión de Cocineros y Dependientes de Tampa, en lucha desde hace cuatro meses con los patronos, no se amilana ante sus decisiones puesto que descontado tenemos este movimiento desde ha tiempo a la fecha, por la lucha intestina que estos presentaban en el combate cada vez más encarnizado, hasta que aprovechando la oportunidad de la crisis económica que invade el mundo por la contienda criminal que se ventila en Europa, se lanzaron a la lucha con el deliberado propósito de derrotar la Unión 10968, pero muy maltrechos a la contienda, puesto que ellos más que nosotros están sintiendo los efectos del huracán que amenaza destruirlo todo menos la unificación de los hombres que por ley natural sienten la necesidad de la Unión, fortalecida esa necesidad por la excesiva ambición de los adinerados.

Nosotros muy poco tenemos que perder, pero si tenemos mucho que ganar, y bueno era que estos señores se quitaran la careta para definirse y ponerse frente a frente, así nos conoceremos.

Los señores fonderos, ácratas ayer, como exmiembros de esta Unión, se olvidaron del pasado y abordaron la lucha, creyéndose esta vez más competentes para llevarnos al fracaso.

Pero aquí les diremos que la lucha seguirá tanto tiempo como ellos deseen; nosotros siempre fuimos refractarios a estos movimientos, por creerlos perjudiciales, lo mismo para unos que para otros, pero puesto que se nos provocó aceptamos el reto y lucharemos hasta el fin. Así lo hicimos siempre.

Por la Unión 10968,

C. E.

EL DEPENDIENTE, a la vez que agradece el saludo que le dedica la Unión 10968 por mediación de su Comité, se lo devuelve en nombre de los compañeros cocineros y dependientes asociados, y creemos que también con devolvérselo estarán muy conformes las sociedades de México, Key West y Cuba, como nosotros lo hacemos.

Respecto a la importancia de la elección del cuerpo saludador, diremos que él es producto de una prueba a que sus componentes fueron sometidos durante medio año.

El Comité que saluda no ha sido recientemente electo, sino confirmado en sus puestos por la junta general, pues así obraron todos los miembros, ratificando los poderes que al ser electos les habían concedido. Y ello tiene mayor trascendencia que la señalada, puesto que en Tampa la burguesía pensaba dirimir la cuestión caprichosa que ha planteado con un nuevo cuerpo director de la Unión 10968, y al saberlo sus miembros resolvieron ratificar los poderes a sus elegidos en premio a su constancia, a sus esfuerzos y a su abnegación y valor en la contienda entablada.

EL DEPENDIENTE los felicita y supone que no habrán de pesar sobre esos probados directores las gestiones a su cargo y la brega azarosa que se deriva de una contienda como la establecida por la sobervia de unos hombres avaros que debiéndose al pueblo, por el hecho de haberse enriquecido a expensas de éste, ahora piensan que su mejor conducta es la de agradecer a tiros y a palos todo el bien que han recibido de esos hombres del trabajo.

¡Ingratos!

Pero todo se andará, no hay que apurarse. Si no hay cuerpo que resista un mal que dure cien años, el que a los trabajadores produjeron los burgueses, no ha de durar mucho tiempo.

Seguros estamos.

Entretanto, cuenten los ratificados en sus puestos, y lo mismo la Unión 10968, con el más franco y decidido apoyo de EL DEPENDIENTE.

Sociedad de Dependientes de Restaurants, Hoteles y Fondas

En su local social de Obrapía 103, altos, celebró junta general ordinaria esta sociedad el día 31 del pasado mes.

A las diez empezó la sesión, presidiendo Alfonso Fernández y actuando de secretario, por ausencia del efectivo y el vice, F. Díaz.

Se leyó la convocatoria y el acta de la junta anterior, que fué aprobada.

También se leyeron los balances de la Sección Benéfica y de la sociedad, siendo aprobados sin discusión.

La comisión de glosa nombrada en la junta reglamentaria anterior, por no poder glosar el mes pasado ha sido facultada para glosar los dos meses pendientes.

Esta comisión la componen los compañeros R. Pereira, Baldomero Rodríguez y Feliciano Alonso.

Luego se dió cuenta de los donativos hechos en el último mes para la Sección Benéfica.

La presidencia da cuenta de los compañeros que con arreglo a reglamento fueron reingresados por la directiva.

Luego se pasó a tratar de los ingresos que figuraban en la orden del día, que fueron admitidos todos sin discusión.

Acto seguido se leyó una moción suscrita por varios compañeros, solicitando que la Comisión de Trabajo mande con preferencia a las giras al compañero Antonio Puga, por su avanzada edad y las malas condiciones en que se encuentra.

Sobre este asunto no pudo tomarse acuerdo, por ser anti-reglamentario, pero el presidente de la citada comisión manifestó que tendrá en cuenta esas manifestaciones.

Luego se dió lectura a una comunicación del «Comité Pro-víctimas de la represión de la actual zafra», solicitando el apoyo moral y material de esta entidad.

Después de algunas manifestaciones del delegado de dicho Comité, Rafael García y de un pequeño debate entre los asociados, se nombró para integrarlo al compañero Julio G. López.

El reingreso del compañero Redondo, solicitado en junta anterior, no pudo ser resuelto aun en esta junta, por no haberse aclarado bien algunos cargos que se hacían en su contra.

En la próxima junta será resuelto este asunto.

El compañero Francisco Ruiz hizo algunas manifestaciones sobre la situación de Tampa, a fin de evitar que la «Sociedad de D. de R., H. y F.» sea sorprendida por los que en aquella localidad quieren que a todo trance sea traicionada y perdida la huelga que con tesón sin igual sostienen los dignos compañeros cocineros y dependientes de Tampa.

Y agotada la orden del día se terminó la sesión a lasdoce y media.

Minuta

En todo orden social, sea cualquiera el que se imagine, habrá siempre hombres altos y bajos, débiles y fuertes, sanguíneos y nerviosos, más o menos inteligentes, con preponderancia de los músculos o del cerebro; y es un bien que así sea, además que es inevitable. Y es un bien, porque de la variedad y de la desigualdad de aptitudes nace espontáneamente la división del trabajo, que justamente señala el darwinismo como una ley tanto de la fisiología individual como de la economía social.

Todos los hombres deben vivir trabajando, pero cada uno debe realizar aquel trabajo que mejor responda a sus aptitudes para evitar una perjudicial pérdida de fuerzas y para hacer también que el trabajo no sólo no repugne, sino que se convierta en agradable y necesario, como condición de la salud física y moral.

Y cuando cada hombre da a la sociedad el trabajo que mejor responde a sus aptitudes innatas y adquiridas, es igualmente meritorio, porque igualmente concurre a la solidaridad del trabajo en que se determina precisamente la vida del agregado social, y juntamente con ella la de todo individuo.

El labriego que cava la tierra efectúa un trabajo más modesto en la apariencia, pero no menos necesario, útil y meritorio que el del obrero que construye una locomotora o el del ingeniero que la perfecciona, o del sabio que lucha contra lo desconocido en su gabinete de estudio o en el laboratorio.

Lo esencial en la sociedad es que todos trabajen, del mismo modo que en el organismo individual todas las células cumplen sus diversas funciones en apariencia más o menos modestas, como por ejemplo, la de las células nerviosas, musculares u óseas, pero trabajos y funciones biológicas igualmente necesarios y útiles para la vida del organismo entero, y del mismo modo que en éste ninguna célula vive sin trabajar sino en tanto toma su alimento del *ricambio*, material en cuanto trabaja, así en el organismo social ningún individuo debe vivir sin trabajar, cualquiera que sea el trabajo que haga.

E. FERRI.

Quisiéramos que se nos atendiese. Si se persiste en remitirnos cuartillas, cartas y más cartas escritas sin ton ni son y sin sentido; si quienes están en el deber de leer, de leer mucho, para aprender algo, persisten en erigirse en maestros, desando ocupar espacio en estas columnas, les repetimos la advertencia que anteriormente les dirigimos; que arrojaremos al cesto de lo inservible, sus inservibles escritos.

Al paso que vamos, muchos creen que la prensa obrera puede sostenerse con garabatear papeles, y es un error.

Hace falta dinero.

Notas de Tampa

La huelga

Tenemos que convenir que en este pueblo vivimos olvidados de lo que ocurre allá, en la civilizada Europa. ¡Son tantos los enfermos que en la casa propia tenemos que cuidar! Esta lucha hácenos dignos, acreedores al respeto y a la consideración de nuestros hermanos de aquí y fuera. Su voz la oimos; nos dice: "Seguid queriendo que así haceis causa justa; seguid amando, que así dais un paso más; seguid defendiendo la Unión, que la "Unión de Cocineros y Dependientes" triunfará; la justicia y el derecho de su parte están".

Y paso a informar a los lectores de EL DEPENDIENTE. Los compañeros cocineros y dependientes siguen con las mismas casas en huelga que mencioné en mi anterior correspondencia; la situación no ha variado nada.

La "Corina", de Palmeto está, indecisa.

"Los Cuatro Hermanos", de West Tampa, parece que está esperando que caiga la tormenta que anunció el observatorio estos días, para después entrar limpiecito y aseado por las puertas del Circulo Obrero.

Y algo parecido ocurre con los demás; pronto el riachuelo volverá a su acostumbrado curso, y quizás tarde en desbordarse de nuevo, porque de esta quedarán bien escarmentados y a la vez bien desengañados los burgueses.

No se me ha de olvidar que el elemento que secunda a los compañeros cocineros y dependientes, sigue ejemplarizando en las casas que la Unión tiene en huelga; no entran muchos, ni a tomar agua fría.

Así y todo, siempre hay quien se preste a hacerle caricias y monerías al "mono" del capataz, al encargado y al burgués, y a fuerza de caricias y monerías, el mono baila como baila por "ElNaranjal", por la casa de Ferro y por algunas más.

* * *

Agreguemos a las muchas injusticias, a los muchos atropellos, a las ruines bajezas una más; si una injusticia más que se pretende cometer con la compañera Julia Mata, hermana de nuestro camarada Luis Docurro.

Mr. Fori, tenedor de libros de la fábrica Lozano, pretende que la habitación que Julia Mata ocupa, sea desalquilada.

Y Julia Mata tiene entre sus brazos una pequeñita enferma, que necesita muchos cuidados. Se acerca la muerte y la pobre madre sufre y llora. Y aumentar sus pesares viene la orden de Mr. Fori, queriendo arrojar a la calle a una madre con el fruto de sus entrañas a las puertas de la muerte.

Julia se defiende. Su hermano está a su lado, para q. no sea satisfecha la venganza. Julia está al corriente de pago, y ese canalla viene a precipitar la muerte de un ser inocente, por vengar cuestiones sociales, a un hogar donde se llora la desgracia, donde se siente pérdida tan querida. La corrupción, el atropello, todo lo quereis ejercer a la vez, infames; pero si contra Julia Mata efectuais semejante barbarie; caerá sobre vosotros, no lo dudeis, algo más que la maldición de un pueblo; caerá la justicia popular, la única justicia de la tierra.

A. B. LIBRE.

Tampa y junio 1915.

Va lo prometido

Saneando el ambiente

Opinamos como "Fiat Lux", en el asunto que va a ocupar la atención de nuestros compañeros: Mientras que por nuestra tolerancia sigan campando muy orgullosos los explotadores de la bondadosa generosidad de los buenos prosélitos y de los militantes también, no haremos otra cosa que alcahuetar a los enemigos de la propaganda. Y de cierto modo ello significa cobardía, porque, ¿con qué derecho vienen al campo de las luchas, ciertos individuos llamándose sacrificados, que nadie sabe quienes son ni por ellas hicieron nada? El deber de quienes los conocen estriba en advertir a la colectividad del peligro que corre de confiar en esos *vivos* que no tienen conciencia del deber y que se juzgan muy orondamente facultados por un derecho que están muy lejos de poseer, que no tiene nadie: el de explotar los sentimientos de los abnegados rebeldes que sacrifican cuanto tienen por impulsar los ideales que en ellos ha formado un criterio al que ajustan su moral y hasta su vida.

Esos sátrapas, que solo los vicios pudieran justificar sus acciones, son acreedores a que se les ponga, bien señalados, en la picota pública para que nadie ignore quienes son y de lo que son capaces.

Barajando estos hechos se nos ocurre ahora pensar en los que sin recabar alguno, de la manera más desahogada, tuvieron la osadía no ha mucho de declarar que desconfiaban de nosotros, para actuar unidos en la ejecución de los acuerdos de la Asamblea Nacional celebrada en el Centro Asturiano. Acordarnos de aquello ahora, con las cartas que hemos de publicar, acusándolos de estafar la propaganda, es algo que no nos mortifica ni nos hace reir, pero nos da asco. Asco, porque lo hecho con nosotros no lo puede explicar más que la frescura de sus autores, que han entrado a veces, cuando de recoger lauros se ha tratado, en el campo de las luchas, sin que nadie les conociera ni motivos para ser recibidos hubieran dado nunca.

Pero de ello solo nuestra bondad, solo nuestros sentimientos generosos tienen la culpa, porque de no abrir las puertas de par en par y de no acompañarnos con el primero que se llama compañero, nada de eso tendríamos que lamentar. Si no fuésemos tan confiados y procuráramos observar, reconocer y examinar a los que llegan, no seríamos a veces víctimas de esos desconocidos y hasta de conocidos a quienes les toleramos muchas acciones reprobables, solo porque no sea sembrado el desconcierto en el campo de la lucha y no se nos tilde de personalistas.

A nosotros, que nos ha tocado ser sorprendidos en varias ocasiones, porque hemos denunciado lo que era imposible tolerar, se nos calificó de la manera más cruel y ni siquiera se quiso tener en cuenta para observar, lo que denunciábamos, cuanto hemos narrado.

Pero ahora no somos nosotros, es "Fiat Lux", son los compañeros que suscriben las cartas que van a continuación los que denuncian lo que nosotros no hubiéramos hecho, aun sabiendo que hacíamos un mal guardando el *secreto*.

Vayan leyendo los obligados a juzgar y a tomar nota:

Va la primera:

Santa Clara, diciembre 16 de 1914.

Compañeros de EL DEPENDIENTE:

Con esta fecha y por conducto de "¡Tierra!" os envío un peso plata española; cincuenta centavos míos, veinticinco centavos del compañero Manuel Pérez, que le mandarán un número cada vez que salga y veinticinco centavos del compañero Israel García.

Os saluda fraternalmente.

Eliseo León.

Santiago de Cuba, enero 3 1915.

Compañero Hilario Alonso:

Salud.

En el mes de noviembre te mandé por conducto de "¡Tierra!" $1.50 y no lo he visto publicado en ningún lado, como mandé para la "Nueva Ciencia" $1.50. También te lo digo para que me digas si lo recibiste, porque yo entiendo que los de "¡Tierra!" están tocando el violón.

Tuyo y de la causa,

Rafael Guzmán.

Santo Domingo, enero 25 de 1915.

Camarada Aquilino López: Recibí tu atenta pero no veo un peso para EL DEPENDIENTE. cincuenta centavos para "Pro-Vida" y cuarenta centavos más para idem de José Martínez. Como antes te dije el giro fué hecho el día 15 del mismo mes al Administrador de "¡Tierra!". También iba un peso para "¡Tierra!" y otro para "Regeneración".

Fermín R. Hernández.

Después de recibir estas cartas, nos dirigimos por correo o por conducto del camarada Rafael García (no estamos seguros) a la Administración de "¡Tierra!", interesando una liquidación de las cartas mencionadas, y de "¡Tierra!" nos llegó la postal de la que vamos a reproducir su contenido, que dice:

Camarada: Hoy llegó a nuestro poder una carta tuya fechada el veintidos del pasado mes, en la que nos pides informes con respecto a unas cantidades que en nuestro poder obran, para EL DEPENDIENTE.

De las cantidades de Rafael Guzmán, J. de la Maleza, Eliseo León nada puedo decirte, porque Ramón López, que es quien tiene la llave de la caja donde se guarda la libreta de los periódicos, está en el campo estos días, pero las de Fermín R. Hernández, Celestino Mañiz, Francisco Llanes sí puedo decirte que las hemos recibido.

Sin más por hoy, queda tuyo y de la causa.

Por el Grupo "¡Tierra!",

F. Sánchez.

Habana 2-3-1915

Días después de haber recibido la postal reproducida, sin que las cantidades acusadas ni las por acusar nos fueran entregadas, del Administrador de "¡Tierra!", que lo era Ramón López, nos llegó esa carta:

Habana 13-2-1915.

Camaradas de EL DEPENDIENTE:

Salud.

La presente es para que tengais razón de vuestro dinero que obra en nuestro poder, cuya carta no hemos podido encontrar, pero eso no equivalía para que os hubiéramos hecho entrega de las cantidades que tenemos para vosotros, pues las necesidades han sido apremiantes, no obstante, dentro de unos días más os liquidamos de cualquier modo lo que obra en nuestro poder y que es de vosotros, pues el Grupo hará un balance para saber el estado de cuentas y liquidar cuanto antes lo que corresponda.

Sin más vuestro,

El Administrador.

Esta es la fecha en que por ninguna parte le hemos visto el pelo al firmante, y tan solo, después de muchos viajes que a la Administración de "¡Tierra!" dió el Colector de EL DEPENDIENTE, hemos podido obtener $3.00 del camarada Juan de M. Veiga, de Puerto Rico, mencionado en la postal.

Mas tarde hemos recibido otra carta de Santo Domingo; en ella se lee:

Santo Domingo, febrero 4 de 1915.

Estimado Aquilino López:

Fuí al Banco Español de este pueblo y me encontré que Ramón López, Administrador de "¡Tierra!", ha cobrado el giro el día 25 del pasado con el cuño del periódico que este Banco me enseñó,

El giro fué hecho el día 15 del pasado.

Fermin R. Hernández.

Los otros comunicantes nada nos dijeron de si habían inquirido algo sobre el cobro de sus giros o recibo de certificados, pero nos atrevemos a suponer que ninguna de esas cartas se ha extraviado y que, por tanto, todas las cantidades fueron hechas efectivas.

Y más lo da a entender el silencio guardado por los compañeros de "¡Tierra!" para con los donantes y "giradores".

Y aun hay otro detalle más: "¡Tierra!" tenía Apartado por ese entonces y no hay un motivo pequeño ni grande para suponer que la correspondencia fuese violada ni secuestrada.

El Apartado, aun sin pagar a nadie, sin devolver las cantidades por ellos recibidas, los de "¡Tierra!" lo siguen pagando, sin que la malicia de los que lo saben descubra otra cosa, que eso se hace para estar al tanto de lo que de fuera venga para el periódico, y para lo que no sea periódico, y nosotros no lo dudamos, pues el Apartado es la dirección más segura para recibir correspondencia, y el sostenerlo hace suponer que el mismo constituye un filón ya explotado, y siempre explotable, porque la generosidad de los buenos libertarios llega a la candidez, en esto de hacer confianza de los que se llaman, aunque no lo sean, compañeros.

De que aun no se convencieron los camaradas de fuera de lo que pasa con "¡Tierra!", en esto de retener las cantidades que envían para los demás, y del provechoso resultado que rinde el sostenimiento del Apartado, lo da a conocer una postal que copiamos del Grupo "Fraternidad", de Boston, Mass. (S. U. de A.):

Boston, marzo 15-1915.

Compañeros: Salud.

La presente es para notificaros que los compañeros de "¡Tierra!" tienen $1.00 (un peso) para vosotros desde diciembre. ¿Lo habeis recibido?

Fraternalmente vuestro,

Grupo Fraternidad.

Desde diciembre hasta junio han transcurrido nada menos que seis meses largos, y no tan solo no se han devuelto las cantidades de fines y primero de año, sino que después de dejarse de publicar "¡Tierra!" las cantidades que a su Administración llegaron tampoco tuvieron a bien entregarlas.

Y no se nos podrá probar que los donativos recibidos por ellos para EL DEPENDIENTE, "Fiat Lux" y "Pro-Vida" y quizás otras para algunos más, fueron empleadas para sufragar deudas contraídas en la publicación del periódico, alquileres y personal, porque de sobra se sabe que al cajista o cajistas se les debe, alquileres no se pagaron e impresor tampoco. Y para completar el daño que denunciamos sabemos que la imprenta en que se confeccionaba "¡Tierra!", propiedad del mismo y adquirida por cerca de trescientos ($300), pesos reunidos en suscripción voluntaria, ha sido vendida. "Fiat Lux" ha pagado por ella setenticinco ($75) pesos.

Y no por eso hemos obtenido lo que a los periódicos pertenece, ni siquiera al obrero que confeccionaba "¡Tierra!" se le ha pagado, según nos han dicho.

Y como eso no tiene calificación, vamos a dejarlo todo para que lo califiquen los que lo tengan a bien, nosotros tan solo nos limitaremos a reproducir una tercera carta de Santo Domingo y la última por esta vez.

Dice así:

Santo Domingo, abril 23 de 1915.

Señor Ramón López:

Después de saludarlo le digo haga el favor de hacerle entrega a Aquilino López de un peso que tiene usted en su poder para el periódico EL DEPENDIENTE y noventa para "Pro-Vida" y un peso que iba para "Regeneración"; pues el día 15 del pasado enero le hice un giro al Administrador del periódico "¡Tierra!" en esta forma:

Para "¡Tierra!"	$1.00
" "Regeneración"	" 1.00
" EL DEPENDIENTE	" 1.00
" "Pro-Vida"	" 0.50

Además, de José Martínez, " 0.40

Estas cantidades las cobró usted, Ramón López, en un Banco de la Habana, el día 25 del mismo enero, como tal Administrador de "¡Tierra!", con el cuño del periódico.

El peso que fué para "¡Tierra!" puede usted hacer uso de él, en caso de que esté muy necesitado, y si no entrégueselo a "Fiat Lux"; y sin más, queda de usted atentamente,

Fermín Rodríguez Hernández.

El Centro Obrero

Liquidación que dará juego

XIII

Hemos quedado en que dariamos cuenta de la liquidación final del Centro Obrero y nos ocuparíamos a la vez del "Gremio de Panaderos", porque ambos, liquidación y Panaderos, están muy relacionados entre sí. Y contra nuestro deseo de no dar a conocer nombres, esta vez creemos que no podemos eximirnos de dejar de mencionar algunos.

* * *

Ya hemos dicho que por prestar un servicio—siempre por servir y ser útiles a la causa—después de ser difamados y calumniados como no lo hemos merecido, quedamos con los directivos Francisco Arias y Simón Zurdo en figurar como inquilino principal de Monte 15, con el objeto de que la división que había fomentado la contensión de llevarse el Centro Obrero de Monte 2 la la brava! se aplacara y así poder quedarse con una casa que reunía mejores condiciones para el caso que la explotada por el amigo "Tarará", con los cuales llevarnos siete centenes mensualmente de encuentro, a título de amigo y hasta de compañero, ni con ellos pudo mejorar lo que quería y menos hacerse rico.

Con la comisión de servir de inquilino principal o de "mingo", para evitar lo que tanto se temía, se nos hizo el encargo de que cobráramos todo lo que por distintos conceptos entraba en el Centro Obrero, lo que hicimos durante dos meses, al cabo de los cuales, ratificándose el definir que resultaba en las entradas, comparadas con las salidas, decidimos entregarlo todo, de cualquiera manera, sin aceptar más plazos, pues la condición que habíamos impuesto al aceptar la situación de intermediarios, para servir a aquellos que después de hacernos tantas manifestaciones de sincera amistad, continuaban siendo tan pésimos amigos como malos compañeros, fué que durante el tiempo que los sirviéramos ninguna pérdida sumaríamos a las numerosas que nos acompañaban desde que establecimos en la Habana un Centro Obrero casi gratis, para las colectividades obreras.

Mandamos a los interesados repetidos avisos de los que no se hizo caso. Claro, porque era muy cómodo pavonearse con los visitantes del Centro Obrero, a quienes les hacían creer que ellos eran los autores de todo lo que en él se encontraba. Hasta que decidimos declararnos en rebeldía pasiva, no abonando los alquileres vencidos, porque no teníamos con que pagarlos, ni siquiera a pagarlos nos habíamos comprometido. Entonces fué cuando no hubo más decisión, ni otro remedio había que aceptar lo que solicitábamos: la liquidación, y para eso se nos mandó a buscar, no la quisieron venir a hacer Arias ni Zurdo, los dos que para que aceptáramos aquel sacrificio monetario nos hicieron un millón de protestas de sinceridad y amistad, de afecto y compañerismo.

Pero ya los habíamos visto primero.

En la nota liquidadora hicimos constar que se nos debían dos centenes de la "Unión de Mosaistas y Ayudantes", que había abonado a miembros de la "Unión de Dependientes de Cafés" o tres centenes del "Gremio de Panaderos", ambas cantidades, de haberlas obtenido no hubieran dejado tan alto el déficit que nos causó el sostenimiento del Centro Obrero. A informarse bien, estuvo Arias a vernos en compañía de Pedro Alejo, y si bien Arias nos hizo presente que nada de él dependía lo cobrado a los Mosaistas, por acusar a Velez de ser el estafador, en cambio con los tres centenes de los panaderos no pasaba igual, pues creía delante de Arias, que era muy justo que se nos abonaran. Y para garantizarlos nos ofreció los muebles que poseían en el Centro Obrero.

* * *

Por aquellos días los panaderos "descansaban"; nosotros hubimos de demorar la gestión cobradora de aquellos alquileres devengadores de los tres centenes y así transcurrieron unos dos meses, al cabo de los cuales decidimos enviar un recordatorio a los panaderos, porque habían terminado de "descansar" y de nuevo volvían a moverse.

No reproducimos la contestación que a la primera carta dió el Secretario de los panaderos, porque ella fué inspirada por sí y ante sí, como si los panaderos se hubieran relevado de pensar y conferido poderes de gobernante absoluto al referido Secretario.

Comprendiéndolo nosotros así, no conformes con tratar un asunto que dependía de una colectividad, pues ni conocíamos al "listo" individuo que pretendía engañarnos tomándose la libertad de dirimir a su capricho un asunto que envolvía intereses monetarios, resolvimos dirigir de nuevo una segunda comunicación ratificándonos en lo solicitado en la primera y haciéndole saber que deseábamos obtener una contestación del Gremio, oficial, que era a quien en general le formulábamos la reclamación y no a ningún individuo en particular, como él quería aparecer.

La contestación es esa:

"GREMIO DE
OBREROS PANADEPOS
DE LA HABANA

Habana 14 de septiembre de 1914.

Compañero y amigo Aquilino López: Compañero: he recibido su muy atenta comunicación y enterado de ella veo que pide explicaciones respecto al poco ánimo que en la otra le indiqué; pues usted comprenderá que una sociedad que está empezando sin fondo ninguno y debiendo a varios compañeros, cada vez que le presentan una cuenta de esas les entra la desmoralización y cada día va a menos, y le agradecería mucho que usted se esperara un tiempo que tengamos fondos y yo tendré encuenta que se los debemos. Sin más quedo de usted muy atentamente

EMILIO RODRIGUEZ,
Secretario".

Cuando nos dirigimos al "Gremio de Obreros Panaderos" de sobra sabíamos cuál era su estado económico, que les permitía abonarnos los tres centenes, si la buena fe y el deseo de ser dignos y sinceros prevaleciera entre sus componentes. Pero aun sabiéndolo optamos por dejarles engañar y esperamos unos tres meses para que no se nos viniera con nuevas y burdas evasivas, que no engañan y menos convencen a los idiotas.

Es digno de hacerse notar alguno de los partícipes de la carta en cuestión. Dice Rodríguez que el desánimo de los Panaderos surgía cuando alguna deuda contraída por su colectividad se les presentaba, cosa que en verdad les acredita poco de buenos obreros, aunque sí lo hace de desagradecidos.

De modo que encima de esperarles el pago y cuidarles los muebles, se desaniman por la reclamación de una deuda contraída, que debían pagar incontinentemente, agradeciendo lo que se les había dispensado, sin olvidar que no se les había aumentado el alquiler como a otras sociedades y que cuando ingresaron en el Centro Obrero se les relevó del pago de una mensualidad. A no ser que eso fuera el premio recogido con el cual recompensaban la labor de EL DEPENDIENTE, prestada a los panaderos en apoyo de que se les incluyera en la jornada de Diez Horas y lo mismo cuando se les hizo público el abyecto estado de las "tenderas" de las panaderías.

Si se expresó ese agradecimiento en la redacción de la copiada comunicación, bien hubiera estado que se nos advirtiera, así al menos conoceríamos las "caricias" de los obreros panaderos para sus hermanos que por ellos han quemado muchos cartuchos.

Y como que la segunda carta carecía de acuerdo oficial a que deberse, y resultaba por lo tanto obra personal de Rodríguez que la suscribía como nos constaba que tenían fondos, por lo menos para manifestar el reconocimiento de la deuda, pagando un centén mensual, como les habíamos propuesto, decidimos volver a escribirles, y la contestación dice así:

"GREMIO DE
OBREROS PANADEROS
DE LA HABANA

Habana 27 de diciembre de 1914.

Compañero Aquilino López: por acuerdo de la junta general tengo el gusto de comunicarle que en la junta celebrada el día 20 de este mes se acordó no reconocer tal deuda, por las siguientes causas 1º, Por no haber fondos en el tesoro y ser escasos para la propaganda. 2º, Por haberse enterado este Gremio que el señor Aquilino López ha hecho efectiva dicha deuda a la Unión de Dependientes de Cafés". 3º, Por ser la deuda de este Gremio, es decir, de otra organización anterior a esta, y esta es completamente separada de la que a usted le adeuda tal cantidad. Sin más quedo de usted muy atentamente, por el Comité el Secretario,

EMILIO RODRIGUEZ".

Seguir la comunicación, comentando su contenido, haría demasiado extensa esta reseña, y como por otra parte merece que la comentemos en forma, lo aplazamos para el siguiente número y así sabrán los panaderos, los trabajadores y los dependientes el misterio que encierra ese cambio de tono y esa negativa rotunda al pago que contiene la comunicación que acabamos de reproducir.

No hay por qué despojar al César de lo que le pertenece; y como tampoco estamos muy apurados porque las cosas, ciertas cosas, se ignoren, de ahí que resolvamos consagrar a los fundamentos de la comunicación, y a la comunicación misma, el próximo trabajo.

Que nos dispensen los que no comprenden el objeto ni el alcance de esta labor, pues estamos dispuestos a llevarlas hasta el fin.

LA GUERRA

La Guerra es la recompensa a la esclavitud del pueblo. El pueblo obedece a los tiranos dejándose explotar en los talleres y en los campos; su recompensa es que luego se le mande a asesinar en los combates. El «dogma de la obediencia» produce la guerra. Ese dogma es una planta maldita que produce todos los venenos destructores de paz y bellezas humanas. El dogma de la obediencia es una aberración de la naturaleza en su sentido de bienestar general; por eso que, obedecer, ser esclavo, produce todos los males, desde la tisis en el taller al asesinato imbécil en los campos de batalla.

PedroMaimo.

Suscripción voluntaria para sostener EL DEPENDIENTE

Habana.—Restaurants: «Miramar»: Paulino Galindo 80. «La Gloria»: José Suárez 25. «Nacional»: Ramón García 80. «Florida»: Vicente Rodríguez 40. Miguel Fernández 40, Pedro Masot 60, Marcelino Ceballos 40. «París»: Tomás Romeo 20, Juan López $1.00. «La Granja»: Pedro Biola 40. «La Flor Catalana»: Florencio Fernas 40. «Neptuno»: Ramón López $1.00. «Trotcha»: Manuel F. Cueto $1.00. Servando Canosa 30. «Brooklyn»: Florencio Morejón 50. «Inglaterra»: Nicolás Paniagua 40 ..... $8.85

Fondas: «El Fuerte de Monserrate»: Blas Mayoral 40. «El Pabellón Central»: José Fernández 40. «El Recreo de Zuleta»: Ramón García 40. «La Zaragozana»: José Ollé Gaset 40. ..... $1.60

Cafés: «El Recreo de Colón»: José García 40. «La 1ª de Aguiar»: Manuel Rubio 50. «París»: Baldomero Rodríguez 25. Centro Asturiano: Bernardo Fernández 40. «El Gallo»: Francisco Ruiz 40.. $1.95

Sebastián Fernández 40, José Rodríguez Pollo 50, Sociedad de Marmolistas (dos mensualidades) $1.20, José Serrano 50, José D. Villarreal (dos mensualidades) 80, Vicente F. Riaño 60, José Bua 20, Francisco Lestegás 60, José Iranzo 40, Manuel Gutiérrez $1.40, Juan U. Cepero 60, Juan Vives 20, Benito Vázquez 40, José Alfaya 20..... $8.20

Jatibonico.—Francisco Novoa..... $1.50

Placetas.—Manuel Sánchez..... 0.20

Suma..... $22 90

PRO-PRESOS

Ofrecemos a los camaradas la siguiente lista de los folletos que hemos adquirido, para dedicar su producto a las familias de los expulsados y a los presos por la zafra.

Los compañeros pueden hacer los pedidos acompañados de su importe a la siguiente dirección: Francisco Basagoitia, Recreo núm. 2, Cerro, Habana.

El Comité Pro-Víctimas de la represión en la actual zafra.

Stéfanoff, J. Estivalis.	$0.10
Enseñanza Racionalista, Zolzoy. . .	0.10
Aritmética del Obrero, J. Sánchez Rosa.	0.20
Los crímenes de Dios, S. Faure....	0.04
En el Café, E. Malatesta.....	0.08
Reacción y Progreso, Sánchez Rosa.	0.03
Recuerdos, Estivalis	0.02
Cuestiones de Enseñanza, R. Mella.	0.10
Espíritu Revolucionario, P. Kropotkine	0.05
El trabajador Libre, A. Lorenzo....	0.04
Entre Campesinos, E. Malatesta....	0.03
La Educación, J. López Montenegro.	0.04
Cancionario Libertario, Sánchez Rosa	0.05
Trabajador no votes, A. Girault....	0.04
Burgueses y proletarios, F. de Osca.	0.05
Asesinato de Ferrer.....	0.07
Los dos Profesores, Sánchez Rosa..	0.03
La Muerte de un Partido, Sánchez Duque	0.03
Anarquía contemporánea, A. Lorenzo	0.04
Por la Educación Racional, Sánchez Rosa	0.03
Entre amiguitas, Sánchez Rosa....	0.02
Botón de Fuego, López Montenegro.	0.08
Un grano de arena, Angel de Villalave	0.08
El culto de los muertos, A. Libertad.	0.04
La idea anarquista, Sánchez Rosa..	0.03
Grandes Prostitutas (colección de 7 folletos) Emilio Gante	0.20

RECTIFICANDO

En el número antepasado, por un salto de caja, apareció en la sección de donativos Luis Barcia, de Tampa, con $2.00, debiendo ser $1.00, que esa fué la cantidad donada.

Salvado el error, adelante.

Recomendamos pidan las Galleticas, Bizcochos y Chocolate "Clase A," Maestre y Martinica

CERVEZA TENNENT P. P y T BLANCA Y NEGRA

En ½ botellas y cuartos de botella

TOMESE

COCA-COLA

DELICIOSO REFRESCANTE

LA RIOJA ALTA

SOCIEDAD DE COSECHEROS DE VINO (HARO)

La salud se conserva tomando alimentos puros.

Tome usted el más selecto de los vinos de mesa

LA RIOJA ALTA

Pagamos al devolvernos los corchos de una caja de este vino 50 centavos.

Alonso Menéndez y Ca.--Inquisidor 10 y 12.--Habana.

Pida usted en todos los cafés y restaurants

ELIXIR BACARDI

Bacardí y Ca.

Es un excelente PLUS.

SANTIAGO DE CUBA

The best — Los mejores — Les meilleurs — Die besten

cigarros Bock ovalados

Aguas naturales de

AMARO

Estas medicinales y digestivas aguas de Sagua la Grande poseen propiedades excelentes en magnesia y hierro, así lo confirman los reputados profesores Eichhorst y Hayen, de las cuales han emitido un concienzudo análisis y los enfermos por ellas curados.

Son éstas aguas un producto natural que no debe faltar en ninguna mesa y menos en la de los restaurants, fondas y cafés, porqué el público consumidor bien sabe apreciar sus magníficas cualidades.

A parte de los beneficios que brindan estas aguas a los que las consumen, los señores Argüelles, García y González, agradecidos a la valiosa cooperación que los cantineros y dependientes les dispensan, prepáranles una sorpresa agradable, tan agradable como provechosa.

Las aguas de AMARO son preferidas y medicinales.

PEPSIN-COLA

Refresco estomacal

Pruébenlo y den su opinión.

LA VILLA DE TINEO

Salud, núm. 74.

TALLER DE LAVADO A MANO

Nuestro compañero y amigo, Sebastián Fernández, pone á disposición de sus numerosas amistades esta casa, de la que saldrán servidos con gusto y esmero cuantos de ella necesiten

EL GAITERO

Sidra Champagne

—DE—

VILLAVICIOSA (Asturias)

La más acreditada y de mayor consumo en Cuba.

Unicos importadores:

Landeras Calle y Compañía:

Oficios 14.--Habana.

LICOR DE BERRO

La mejor bebida para todas las afecciones del pecho y pulmones

Depósito en la casa importadora de ANGEL FERNANDEZ

SOL 15½ HABANA

Vinos selectos

Marca

GIRALDA

Amontillado y Moscatel

Son los mejores

LOS DE MAYOR VENTA

ONIRBOS

EL MEJOR REFRESCO DEL MUNDO

DELICIOSO, DIGESTIVO Y VIGORIZANTE

La Secretaría de Sanidad y Beneficencia certifica: "que el refresco ONIRBOS no contiene sustancias antisepticas ni edulcolorantes artificiales y que ES UN REFRESCO BUENO. ANALISIS número 24248

Fábrica: Amistad 120, Teléfono A 7750. -- Pídalo en todos los cafés

CERVEZAS: DEME MEDIA TROPICAL